

El arte: punto de encuentro

Ascensión Moreno González
Pedagoga y Educadora Social.
Doctora en Bellas Artes.

Introducción

Vivimos en una sociedad caracterizada por los cambios constantes. Si alguna cosa podemos afirmar que diferencia la contemporaneidad de otras épocas es la rapidez con que se dan estos cambios. Podemos citar por ejemplo los referentes a la composición social, al marco legislativo, a los avances tecnológicos, a aspectos culturales tan importantes como el concepto de familia... Esta nueva realidad social requiere que la articulación social de las organizaciones y los proyectos de intervención social se tienen que ir actualizando constantemente. Lo que hoy nos es útil como profesionales para analizar nuestro ámbito de actuación y para programar nuestra intervención educativa, social o terapéutica, mañana es posible que no nos sirva, o como mínimo que la tengamos que actualizar. Por todo esto defiendo que los profesionales del ámbito social tenemos que ser técnicos modernos, en constante diálogo con nuestro mundo, con capacidad para revisar constantemente nuestro contexto global y adecuar nuestra intervención.

En este contexto los profesionales del ámbito socioeducativo trabajan con personas con el objetivo básico de la integración social. Sobre todo en los centros de medio abierto, se desarrollan actividades artísticas como a mediadores de la intervención educativa. En general estas actividades se plantean de forma similar a como aprendimos nosotros en la escuela, y similar también a las propuestas que reciben los niños actualmente en asignaturas relacionadas con el arte y la plástica. Antes hacía referencia a los profundos y rápidos cambios sociales de los últimos años. A principios del siglo XXI, con los avances científicos, tecnológicos y del conocimiento que se han dado, aun se continúa a menudo proponiendo los mismos talleres y actividades de siempre. Y no planteo que se tengan que eliminar completamente, en algunos momentos nos puede ser útil plantear un taller de manualidades al estilo clásico, sino que es necesario disponer de conocimientos y herramientas metodológicas adecuadas al momento en que vivimos y a la vez tener la capacidad de irnos reciclando y adaptando a los nuevos cambios que seguro que continuarán produciéndose. Todo esto lo planteo con todos mis respetos hacia la magnífica función desarrollada por los educadores; conozco a muchos de ellos y tengo constancia de la excelente tarea que llevan a cabo, muchas veces en condiciones laborales precarias. Es un colectivo comprometido, inquieto y con interés constante por mejorar las prácticas educativas.

A continuación expondré diferentes contextos en los que intervienen educadores sociales y cómo muchas veces elaboran y desarrollan proyectos, talleres y actividades relacionadas con las artes. Lo haré citando algunos casos de profesionales que conozco, como ejemplo. Posteriormente plantearé cómo la

educación artística y el arteterapia pueden aportar elementos metodológicos y conceptuales que mejoren las prácticas educativas de los servicios y centros de la red social. También mencionaré, sin detenerme excesivamente, diferentes proyectos artísticos individuales y a menudo colectivos, que responden a inquietudes sociales. Para finalizar me detendré en el espacio común que hay entre artistas, arteterapeutas y educadores sociales y cómo podemos enriquecernos mutuamente y trabajar juntos.

Nuestro contexto

Si nos acercamos a la realidad de la red social en España encontramos a los siguientes profesionales: educadores sociales, trabajadores familiares, psicólogos, pedagogos, monitores y trabajadores sociales o asistentes sociales.

Los ámbitos de intervención son básicamente: Infancia, familia, mujer, salud mental, disminuidos físicos y psíquicos, personas mayores, inmigración, toxicomanías, personas sin techo, centros penitenciarios... A la vez observamos dos grandes tipos de centros, los de régimen cerrado y los abiertos. Los primeros son aquellos en los que las personas atendidas viven, a los segundos acuden únicamente durante el día. Para realizar su trabajo, sobre todo los educadores de medio abierto, necesitan, como decía anteriormente, herramientas o "mediadores" que les permitan intervenir educativamente. Teniendo presente el momento actual que he descrito, en constante cambio, este técnico tendrá que ir modificando sus herramientas de intervención en función de los cambios que se van produciendo a nivel global.

Casos de educadores sociales en diferentes ámbitos de intervención

Las identidades son ficticias, para mantener el anonimato.

1. Noé, 35 años. Educador social habilitado. Trabaja en un Centro Penitenciario Psiquiátrico. Estudió algunos cursos de dibujo hace muchos años en una escuela de arte. En su tiempo libre pinta. Desde hace años desarrolla talleres, entre ellos uno de pintura. Las personas con las que trabaja son hombres que han cometido delitos importantes, incluso homicidios, y por haberseles diagnosticado una enfermedad psíquica cumplen la condena en este centro. Trabaja con grupos pequeños. El año pasado hizo un curso de Introducción al Arteterapia en el Colegio Profesional de Educadoras y Educadores Sociales de Cataluña. Explica cómo en el taller de arte los presos plasman sus delirios y canalizan mucho de su malestar psíquico. Éste es de los que tienen más aceptación entre los presos.

2. María, 30 años. Educadora social. Trabaja en un pretaller. Se trata de un servicio diurno para jóvenes de 12 a 16 años de ambos sexos que presentan problemas de escolarización (fracaso escolar y absentismo). Muchos de los casos que atienden les llegan derivados de los Servicios Sociales de Atención Primaria, otros acceden directamente. El centro ha optado por no tener solamente población derivada, para evitar que se convierta en un ghetto. Los objetivos del centro son: adquisición de hábitos personales y sociales, incidir en la situación familiar, en coordinación con los Servicios Sociales, y la inserción laboral. El centro no es una alternativa a la escuela, ya que hasta los 16 años han de estar escolarizados, sino que se plantea como un soporte. Cada semestre cambian las actividades del centro.

Algunos ejemplos son: orientación laboral, fútbol, video-forum, reparación de bicicletas, teatro, informática y murales.

3. José, 43 años. Educador social habilitado y licenciado en Historia del Arte. UEC (Unidad de Escolaridad Compartida - aulas externas a los institutos, para aquellos que sobre todo por problemas de conducta no pueden continuar la escolaridad en el instituto-) en Barcelona. Tienen 8 plazas. Atienden a chicos y chicas de 14 a 16 años, A parte de las asignaturas instrumentales (lengua y matemáticas), realizan talleres y actividades que van cambiando trimestralmente. Algunos de ellos son: carpintería, electricidad, mantenimiento de bicicletas, huerto, técnicas de expresión gráfica, cómic, informática i graffiti. Valora muy positivamente el taller de graffiti, ya que les permite trabajar muchos objetivos a la vez.

En primer lugar el equipo se planteó la conveniencia de desarrollar alguna actividad para que los jóvenes hicieran suyo el espacio del centro y con esta finalidad programaron pintar la persiana de acceso al centro con un graffiti. El procedimiento seguido es el siguiente: en asamblea se decide el tema; posteriormente cada miembro del grupo desarrolla un proyecto de diseño por ordenador, de forma que a la vez aprenden a utilizar un programa informático de diseño; en asamblea se escoge el que más gusta al grupo; el educador dibuja el modelo escogido en la persiana del centro y la divide en porciones, de forma que cada persona se ocupa del trozo que le toca. Posteriormente él hace los retoques que considera para que quede lo mejor posible.

El año siguiente pintaron una gran pared al patio de la fundación que gestiona la UEC. Tienen previsto salir del centro y llevar la actividad a las tiendas del barrio, ofreciéndoles la posibilidad de que los jóvenes del centro les pinten la persiana de la tienda, de esta forma se realiza también un trabajo comunitario.

Considera que los talleres de arte son muy útiles, ya que a través de las artes se pueden abordar las dificultades de los alumnos sin tocar a la persona directamente.

4. Nuria, 29 años. Educadora social. Proyecto de desarrollo comunitario en un pueblo de la costa, que ha recibido mucha emigración. Considera que el arte es un medio idóneo para la acción social, ya que permite trabajar con personas y grupos y a la vez implicar a toda la comunidad. Trabaja a partir de la identificación de problemáticas, activando los potenciales de la comunidad. El objetivo fundamental de su proyecto es fomentar la cohesión social. No trabaja sola, sino que es parte de un equipo interdisciplinario que se plantea el trabajo en red. Considera que su trabajo es difícil, ya que les resulta complicado construir espacios de participación que permitan la implicación de la comunidad. Han desarrollado proyectos de ecología, de sostenibilidad, fiestas multiculturales...

Uno de los problemas detectados es el de la convivencia ciudadana a partir de la inmigración. Piensa que los proyectos vinculados al arte y a la cultura permiten mejorar la cohesión social, ya que facilitan el conocimiento del otro y compartir la singularidad cultural en un espacio común y lúdico.

5. Nieves, 36 años. Centro de atención a la mujer. Atienden a mujeres que acuden directamente al servicio con demanda de asesoramiento y a otras que derivadas por otros equipamientos

de la red. Forma parte de un equipo interdisciplinario formado por asistentes sociales, educadores sociales, psicólogos y juristas. En los últimos años ha aumentado mucho el número de mujeres inmigradas. La principal problemática por la cual consultan las mujeres inmigradas es la pobreza y, consecuentemente, la demanda mayoritaria es la económica; en el caso de las autóctonas mayoritariamente es por problemas de pareja y de violencia. En este centro se da información y asesoramiento a las mujeres y se realizan talleres, con el objetivo principal de mejorar su autoestima y que se relacionen entre ellas. Algunos talleres han estado relacionados con las artes.

6. Francisco, 49 años, educador social habilitado, psicólogo y arteterapeuta. Centro de día de personas mayores con problemas de alzheimer. Sus objetivos son mejorar la calidad de vida de los enfermos y favorecer las relaciones familiares, por este motivo, realizan actividades dirigidas a retardar el proceso degenerativo del enfermo y a evitar su aislamiento social. Muchas actividades están relacionadas con las artes, como por ejemplo teatro, pintura o fotografía.

7. Inés, 26 años. Educadora social. Centre materno-infantil. La mayoría de casos que atienden son derivados por Servicios Sociales. Tienen un grupo de 12 niños y niñas entre 0 y 6 años. También disponen de espacios educativos destinados a los pares. Una de las actividades que más desarrollan con los niños, además de juegos, es el dibujo y la pintura. Piensa que los niños cuando dibujan plasman cómo se ven a sí mismos, a su familia y el mundo a la vez que elaboran su situación. Todos los niños dibujan y juegan por sí mismos, de forma natural, sin necesidad de que se les pida. Tanto con el dibujo como en el juego se expresan creando historias. Los dos lo ayudan a crecer y a desarrollarse.

Estos son algunos ejemplos de educadores sociales que trabajan en centros de la red social donde se llevan a cabo actividades y talleres relacionados con las artes.

Proyectos artísticos con objetivos sociales

A la vez que en los centros de educación social se desarrollan talleres artísticos, muchos artistas individualmente o muchas veces agrupados en colectivos llevan a cabo proyectos artísticos con finalidad social, es decir que el estímulo para la creación artística se desplaza hacia promover un cambio en el otro, una evolución en su situación personal, o incluso un cambio colectivo o social.

Se pueden citar algunos proyectos tanto de ámbito internacional como local, a modo de ejemplo:

- Proyectos de teatro social (llamado así en España), teatro para el desarrollo (países de habla inglesa), teatro de acción (de línea más francófona) o teatro del oprimido (que nace en Brasil y se ha extendido a muchos países). En muchos formatos de teatro social la división entre el público y los actores se rompe para generar reflexión. La finalidad última de este teatro es educativa, busca provocar un cambio de concepción y de conducta, tanto en las personas que hacen teatro como en los supuestos espectadores. Otro aspecto que lo diferencia del teatro clásico es que el énfasis recae en el proceso de creación y no en el producto o obra final. Podríamos citar muchos grupos, tanto

internacionales como en España: El Théâtre du Fil (en París; grupo formado por educadores y profesionales del teatro y de justicia juvenil; participan desde jóvenes en libertad provisional hasta chicos y chicas sin recursos económicos; disponen de una residencia donde los jóvenes viven); el Proyecto Lucy (de prevención y reducción de la violencia entre iguales en Badia del Vallès, Barcelona); el Payaso de Hospital (los podemos encontrar por ejemplo en la planta de ontología infantil de l'Hospital de Sant Joan de Déu de Barcelona, o a la sala de pediatría del Hospital Puerta del Mar de Cádiz)....

-Dentro del arte de acción y el vídeo podemos citar al Colectivo Etcétera. Este grupo nació el año 98 en Buenos Aires. Sus integrantes son artistas de diversas disciplinas (poesía, teatro, artes visuales y música) que trabajan con ideas relacionadas con aspectos oníricos, políticos y artísticos. Se definen como comprometidos socialmente y quieren estar presentes en los conflictos sociales de su país. Con su obra intervienen tanto en movimientos de protesta -juntamente con otros sectores en lucha- como en espacios públicos o en centros artísticos y culturales como museos, teatros y centros culturales. Son un exponente de su trayectoria las acciones realizadas conjuntamente con la agrupación HJOS (organismo para los derechos humanos que reúne a hijos de desaparecidos y exiliados de la dictadura pasada) y los vídeos Con-trabajo o Sin-fonia, que abordan principalmente el tema del trabajo y del paro.

-Si pensamos en arte, política y tecnología y en el fenómeno que supuso la democratización de Internet, encontramos artistas que cuestionaron los mecanismos de poder que estos suponen y que desarrollaron actuaciones políticas o activistas a partir de la red. Disconformes con la manipulación informativa que representa para ellos Internet, se infiltran desplegando sus mensajes subversivos. Aparecen multitud de páginas que ofrecen la otra cara de la información. El Colectivo Critical Art Ensemble, propone desde libros en formato PDF hasta proyectos que informan críticamente de las desigualdades del sistema sanitario o de la amenaza que supone la investigación biotecnológica. También abraza la expresión de movimientos antiglobalización, el desenmascaramiento de las estrategias del gobierno mejicano contra la guerrilla zapatista (trabajo de Ricardo Domínguez), la denuncia de la situación de miles de refugiados en el mundo (The refugee Republic, d'Ingo Günter), o l'amenaza que supone para la intimidad de las personas la proliferación de cámaras de vigilancia (Amy Alexander).

-Por último como ejemplo de proyecto de artes plásticas podemos citar La ciutat de les paraules, que se llevó a cabo en el MACBA por un grupo de artistas el año 98, en el barrio del Raval de Barcelona. Parte de varias ideas: la historia del barrio donde está ubicado el museo, con una larga historia de marginación y actualmente de inmigración, la voluntad del servicio educativo del museo de salir de las paredes del propio edificio, la costumbre de los ciudadanos de leer anuncios cuando nos movemos por la ciudad que nos incitan al consumo, y la tradición lectora del día de Sant Jordi, entre otras. En el marco de este proyecto se desarrollaron diversas propuestas, como la de un grupo de estudiantes de Bellas Artes, que reproduciendo el antiguo oficio de los escribanos, confeccionaban pancartas con textos propuestos por los vecinos del barrio, que después serien colgadas en los balcones, se pudo leer una, por ejemplo, que decía: Del passotisme a la solidaritat. La artista búlgara Eva Davidova trabajó sobre una

pared medianera que quedó al descubierto después de demoler un edificio; su obra Miro, veig, dibuixo, plasma textos y dibujos relacionados con las personas que viven en el barrio; pretende ampliar los horizontes más allá de la pared demolida. Antonia Vila escribió encima de una tapia: El cielo está donde estás tu. Y cerca de ella Jesús Ortiz elaboró una lista en la que la palabra Raval aparecía escrita en todas las lenguas y grafías que conviven en el barrio. En este proyecto el arte sale del museo y se traslada a la calle; desde una mirada creativa y comprometida de un grupo de artistas que interrelacionan con los vecinos del barrio, proponiendo también una nueva mirada hacia el paisaje urbano cotidiano.

Arteterapia

En arteterapia también se trabaja con producciones artísticas. Aquí lo importante no es la obra final, sino el proceso creativo de las personas, lo que les ocurre en el transcurso de la sesión, lo que va apareciendo, que tiene un contenido simbólico para quien lo realiza. La obra plástica es un mediador, al igual que lo es también la palabra, en la relación terapéutica que se establece entre el arteterapeuta y cada una de las personas con las que trabaja, en un marco terapéutico.

Actualmente se está realizando arteterapia en muchos centros y servicios de la red social, educativa y sanitaria: centros de día de salud mental, hospitales psiquiátricos y hospitales ordinarios, centros de disminuidos psíquicos, servicios de infancia en situación de riesgo social, con niños que han sido abusados sexualmente o han sido maltratados, con mujeres que han sufrido violencia de género, con personas con trastornos alimentarios, en escuelas especiales, con minorías étnicas, con inmigrantes...

La implantación del arteterapia es reciente en España, pero se está extendiendo con fuerza. Los estudios reglados nacieron en forma de master en la Universidad de Barcelona en 1999 y el año siguiente en la Universidad Complutense de Madrid. La historia de la formación es muy reciente, sin embargo se está evidenciando los excelentes resultados del arteterapia en la práctica clínica y en el contexto social y educativo.

Relación entre Educación Artística, Educación Social i Arteterapia

Hasta ahora he hablado de diferentes contextos de educación social, he expuesto algunos casos de educadores que trabajan en medio abierto, donde se desarrollan talleres vinculados con las artes, la existencia de proyectos artísticos con una clara dimensión social y por último cómo en arteterapia las producciones artísticas son un mediador terapéutico.

¿Y qué relación hay entre proyectos artísticos, Educación Artística, Arteterapia y Educación Social?. A mi entender pueden compartir, tal y como he ido exponiendo, un espacio común; a partir de aquí podríamos iniciar una discusión sobre qué es lo que comparten y cuáles son los límites de cada marco.

Según la opinión de Dalley la Terapia Artística nació vinculada a la enseñanza del Arte. En los años 40 se pensaba que el Arte era fundamental para el desarrollo integral de las personas y que la labor del profesor consistía en estimular este desarrollo en los alumnos, manteniéndose al margen, sin influir, ocupándose únicamente de facilitar los materiales adecuados y fomentando un marco estimulador. Ella plantea que una persona se transformaba en terapeuta artístico por el hecho de trabajar en hospitales. En el caso de que trabajase en una escuela sería

un maestro progresista. Por tanto, el lugar donde trabajaba el profesor de Arte era lo que determinaba que se hablara de Terapia Artística o de Enseñanza del Arte (Dalley, 1987). A partir de los años 80 este panorama queda claramente diferenciado. La Educación Artística se ocupa de enseñar Arte y no se centra en el desarrollo psicológico de la persona. Estudiar Arte o “hacer” Arte puede tener un efecto terapéutico, pero no es el su objetivo y el profesor no necesita conocimientos específicos terapéuticos. Un artista o un profesor que acompaña a una persona en su proceso creativo no es un terapeuta ni hace psicoterapia; está enseñando Arte, aunque este proceso de acompañamiento puede resultar beneficioso psicológicamente.

Con relación al espacio que comparten la Educación Social, la Educación Artística y el Arteterapia nos encontramos con que los Educadores Sociales utilizan como mediador de su labor educativa los talleres de Arte, pero que lo que persiguen no es básicamente que los niños o jóvenes aprendan Arte, sino que éste es una especie de “excusa” para poder intervenir educativamente, ni hacer con ellos terapia.

Ni en Arteterapia ni en Educación Social la finalidad es que el sujeto aprenda Arte, sino que es un mediador. En el primer caso el objetivo principal es la prevención de la inadaptación social y en el segundo la mejora de los conflictos emocionales de las personas. Pero claro, existe un terreno inevitablemente común y el trabajo desde cada uno de los ámbitos, necesariamente repercute en el otro. Si un educador social y un arteterapeuta trabajan con un mismo niño o adolescente, seguramente tendrán muchos objetivos comunes. Mi opinión es que lo que define si estamos hablando de educación social o de arteterapia es la finalidad del trabajo que realiza el profesional i, evidentemente su formación, aunque nos podemos encontrar con una persona capacitada para desarrollar una función pero que su rol en un momento determinado sea diferente. A pesar de este espacio común, que existe, el educador social no es un terapeuta ni hace terapia con los niños, por ejemplo. Pero para intervenir educativamente, eso sí, le son muy útiles los talleres artísticos. Las actividades artísticas se convierten por tanto en herramientas muy provechosas educativamente.

Mi planteamiento es que el educador social puede mejorar su práctica educativa si tiene conocimientos de arteterapia. No estoy proponiendo con esto que deje de intervenir como educador, o que detrás del rol reconocido de educador actúe como si fuera un terapeuta. Mi propuesta es que conozca arteterapia para desarrollar mejor su función educativa, sobre todo cuando interviene en grupos con la mediación de talleres artísticos. Pero él sigue siendo educador, en ningún momento puede confundirse con un terapeuta artístico ni con un psicoterapeuta.

También como hemos visto existe un espacio común entre los artistas con inquietudes sociales y los educadores sociales, ambos buscan la reflexión sobre la identidad individual y colectiva y promueven el espíritu crítico y el cambio social.

Y finalmente, si pensamos en los tres perfiles profesionales planteados: el educador social, el artista, y el arteterapeuta, podemos encontrar igualmente espacios de confluencia: la mejora de la situación de personas y de grupos.

CONCLUSIONES

- Los rápidos cambios sociales que caracterizan a la sociedad contemporánea comportan la necesidad de que los profesionales del ámbito artístico, social y terapéutico nos reciclemos constantemente. Tenemos que ser profesionales en constante dialogo con el mundo.

- Los talleres artísticos son una herramienta muy valiosa como mediadores del trabajo socioeducativo.

- El arteterapia se está implantando con mucha fuerza en el territorio español, siendo excelentes sus resultados en el contexto clínico, social y educativo.

- Los educadores logran mejorar su intervención con conocimientos de Arte y de arteterapia.

- Los artistas pueden aprender de los educadores sociales aspectos referentes a la intervención con personas con dificultades sociales, a la relación educativa (herramienta básica de su trabajo), a cómo desarrollar proyectos comunitarios, al trabajo con grupos...

- Existe un espacio común entre educadores sociales, artistas y arteterapeutas.

- La existencia de un espacio común no significa la pérdida de los límites profesionales, al contrario, se trata de caminar juntos sabiendo muy bien hasta dónde puede llegar cada uno y cual es el terreno que no se debe pisar. se trata de crear puentes y de enriquecernos mutuamente, no de confundirnos. El Arte es un punto de encuentro.

BIBLIOGRAFIA

- Barragan, J.M. i Moreno, A. (2004). Experiencia artística y producción cultural, ámbitos para la intervención. Educación Social, núm. 28. Barcelona: Fundació Pere Tarrés.

- Dalley, T. (1987). El arte como terapia. Barcelona: Herder.

- Moreno, A. (2003). Arteterapia y Educación Social. Educación Social, núm. 25. Barcelona: Fundació Pere Tarrés.